

Un petit nou poble

Si el plan de Cerdà se dimensionó para el desplazamiento adecuado del coche y el tranvía en la Barcelona de mediados del siglo XIX, ¿ tiene sentido dicho modelo de planeamiento cuando el coche tiende a desaparecer de la ciudad?

La reflexión que inspira el trabajo apuesta por una ordenación que tenga al **peatón y al ser humano (con toda su sociología implícita) como actor protagonista de una red de contingencias urbanas complejas**. La fundamental de todas ellas y la que rige una nueva trama es la velocidad de desplazamiento:

Cerdà - Coche - 50 km/h
Propuesta - Peaton - 5 km/h

Con esto en mente, el proyecto se inserta en la genealogía de trabajos de investigación como el de Leon Krier en 1977¹, así como en artículos como el que le dedicó posteriormente Solà Morales a Krier en relación a su trabajo. Krier apostaba por partir la manzana tradicional de 113 metros lados en unidades menores generando calles peatonales de 8,5m y 22m de alto. Configurando un urbanismo exclusivo para el ser humano en el interior de la manzana, donde, como apuntó posteriormente Solà Morales²; ni el patio ni la crujía de Cerdà eran fundamentales, sino que el chaflán y los encuentros entre edificios son los que otorgaban riqueza a la vida en la calle.

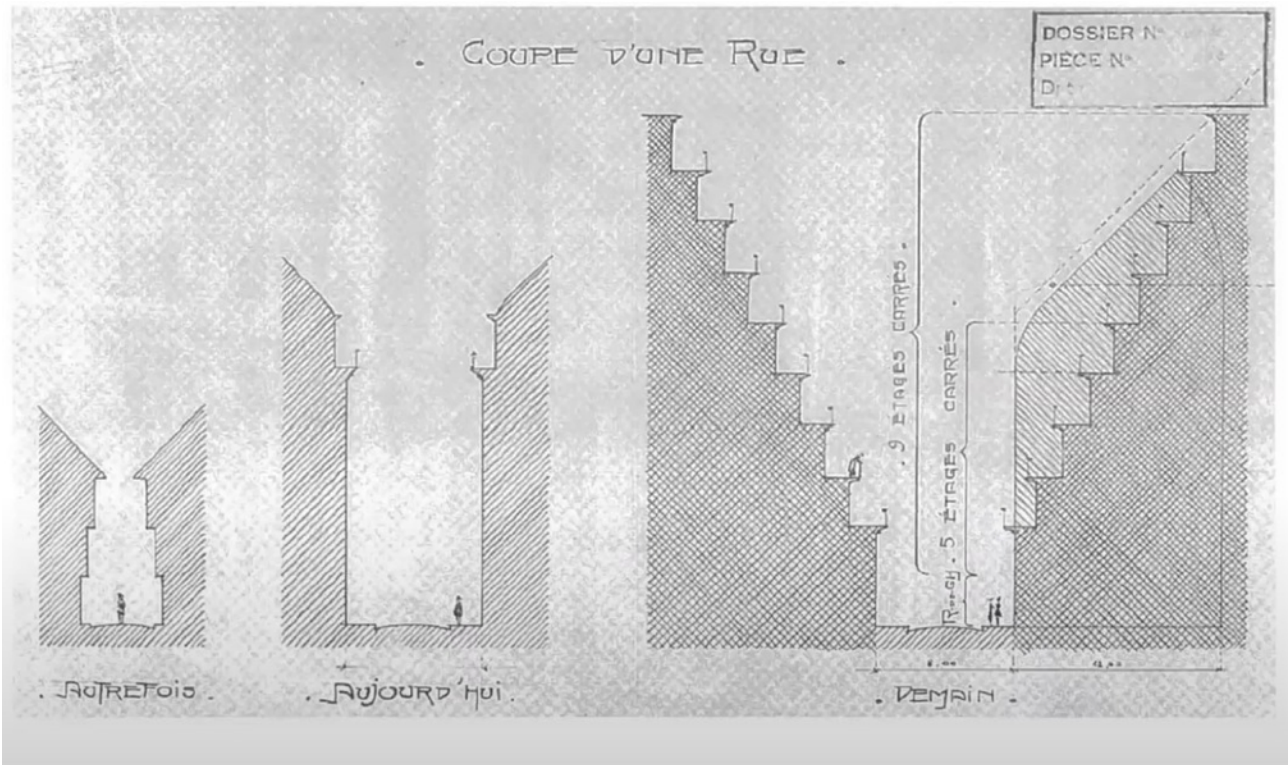
Con esto en mente el proyecto propone **una reinterpretación de la trama de Cerdà**, donde en el espacio planeado históricamente para 4 manzanas, confluyan 9, generando calles peatonales con un carril de servicio rodado de 10 m con edificios a ambos lados de 21m de altura, pero escalonados en sus primeros dos pisos para liberar presión sobre la cota 0.

Asimismo pretende **repensar la sociología del habitar** contemporáneo, en tiempos de emergencia global, donde los circuitos cortos, sostenibilidad y ecología dominen el funcionamiento del edificio y el modo de vida de los habitantes. De este modo se implementa un programa complejo en el edificio que se puede entender transversalmente, entre la calle y el interior de manzana (37 m de fondo) o verticalmente, entre un sótano de cultivo bajo iluminación led, un parking de carga eléctrica de vehículos, espacios de coworking e interacción social, comercio de proximidad, vivienda y cubierta con invernadero y captación de energía y agua que garanticen un consumo prácticamente pasivo del edificio.

En definitiva, una apuesta por la ciudad tradicional de calles estrechas, adaptada a la trama Cerdà y pensada para las personas y sus relaciones próximas en las calles, donde tecnología y bienestar funcionen completariamente con todas las velocidades y ritmos posibles sin olvidar el bien común: la ciudad.

¹ *Revisión del bloque Cerdà, 22 x 22 metros*, iniciativa de investigación del profesor Leon Krier, hecha en 1977 en Londres. Incluida en el libro *Rational Architecture* (Krier, 1978)

² Querido Leon, ¿Por qué 22 por 22? en *Arquitecturas Bis*, nº 20. Barcelona. (Solà Morales, 1979)



Henri Sauvage, 1920. Coupe d'une rue.